

al margen

PORTAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO • AÑO III • Nº 1.305

8 NOVIEMBRE 1991

RECLINADO SOBRE EL MURO VIENDO PASAR EL TREN DE LA HISTORIA

Como dijimos en nuestro anterior artículo, vamos a plantear una hipótesis que seguramente resultará falsa, como todas las planteadas hasta ahora, pero al menos nos habrá servido para delimitar el problema una vez más.

Partamos del supuesto de que la explicación al interrogante planteado por la estrepitosa caída del régimen comunista en la Unión Soviética, puede ser enfocada desde el punto de vista de la dominación mundial. Es decir, según nuestra hipótesis, deja de tener sentido mantener dos sistemas de dominación diferentes cuando los objetivos que querían conseguirse han sido cubiertos.

Por lo tanto, uno de los eslabones debe romperse en beneficio del conjunto y, como siempre sucede en estos casos, el más débil se fractura. Pero en estos procesos de cambios dirigidos pueden surgir sorpresas, por eso la vigilancia debe extremarse y organizar, si preciso fuera, golpes de efecto que equilibren el proceso de forma global,

Pero, ¿cual era entonces el objetivo tácito que de alguna manera se había marcado el capital en sus dos vertientes más conocidas? Parece desprenderse de nuestras hipótesis de trabajo una clara tendencia a arrancar de raíz cualquier tipo de proceso revolucionario. En uno de los casos se muestra la revolución en acto, convertida en paradigma y mediante una hábil manipulación elevada a la categoría de mito. En estas condiciones no resultó difícil acabar con cualquier tipo de oposición revolucionaria. En el otro, hace creer en ese paradigma y cual faro que debiera guiar nuestro rumbo elimina de la escena cualquier disidencia. No resultó tan fácil

esta segunda variante, pero los partidos lacayos al servicio del estalinismo supieron jugar bien su papel.

La situación se mantiene hasta tener la completa seguridad de que el proceso está ultimado. En ese momento desaparece el mito de la revolución comunista y se procede a su desmantelamiento, mientras los que seguían con la mirada perdida en el Este, todavía no salen de su asombro. El escamoteo ha sido perfecto. Se ha combatido a la revolución en nombre de una revolución inexistente.

El problema que se les plantea a los pueblos que hasta ahora habían vivido bajo dictaduras disfrazadas de socialismo, es saber cual será el resultado final. Se nos ha querido hacer creer que desean tomar ejemplo de las democracias occidentales, pero no estamos tan seguros de ello. Es cierto que la libertad era inexistente, pero se habían alcanzado ciertas ventajas sociales que ahora necesariamente se esfumarán. ¿Y todo ello en nombre de una aparente abundancia? Nos resistimos a creerlo.

Pero con ser importantes sus problemas, los que se les plantean a las izquierdas occidentales que vivían del mito soviético, no van a ser menores. Será necesario un impresionante proceso de reciclaje que trastornará durante bastante tiempo la cultura de izquierdas. Los ecologistas franceses ya han avisado con bastante claridad que no quieren saber nada con la basura estalinista, mientras los socialistas han abierto sus puertas de par en par. ¿Cuál será el resultado? Lo ignoramos, pero va a ser interesante observar de que forma pretenderán engañarnos esta vez.

¡Estultorum, quousque tandem!

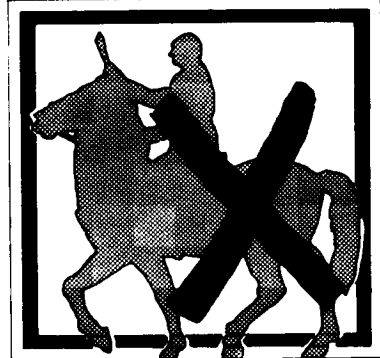
A través de los medios de comunicación asistimos al abatimiento de ideologías, símbolos y estatuas de los que, hasta hace poco eran los Amos de los países del Este.

Los ciudadanos de esas regiones, hastos de la opresión del Imperio, hacen lo imposible por segregarse del yugo y así conseguir su tan ansiada libertad. La independencia va a ser la que posibilite ese gran trueque que les permitirá recuperar su identidad y demostrar de lo que son capaces cuando nada ni nadie los oprime.

Cimborria podría ser el nombre de este embrión de país, que comienza a tomar forma a través de los cambios que sus entusiastas gentes propiciarán desde ahora. Con el alborozo propio de las expectativas de los novedosos, ante los cimborreses se abre un baúl lleno de posibilidades. ¿Qué sacarán de su interior? Veamos: Delimitación del Territorio; será contado y acotado hasta el último metro cuadrado. El idioma; seña de identidad inequívoca e incuestionable. La bandera; quizá la más trascendental seña que los identificará como irrepetibles y por la que estarán dispuestos a derramar ríos de sangre. El traje nacional; se remontará siete siglos atrás. Instrumentos de música nacional; la gaita sorda y la pandereta sin parche. El deporte nacional; el maratón a la pata coja. El Himno Nacional, con ritmo de samba-vals-marcha militar, que más o menos podría quedar así:

SOY CIMBORRES,
PORQUE EN CIMBORRIA NACI,
SOY CIMBORRES.
TRABAJO POR CIMBORRIA,
SOY CIMBORRES.
LUCHO POR CIMBORRIA,
SOY CIMBORRES.
SUDO POR CIMBORRIA,
SOY CIMBORRES.
LAS PASO CANUTAS,
SOY CIMBORRES.
LAS FUERZAS NO ME FALLAN,
SOY CIMBORRES.
MUERO POR CIMBORRIA,
SOY CIMBORRES.
EN EL FUTURO LEJANO,
SE QUE COMERE,
PORQUE SOY...
CIMBORRES, CIMBORRES,
CIMBORRES!!!

El día nacional se dedicará al Jaime V El Descuartizador, padre mítico de la Patria, el cual, siete siglos antes, ahorcó a media Cimborria y abolió los derechos de los ancianos y las mujeres. Se cambian los nombres de las calles por los antiguos popes y maleantes de reconocido prestigio. Se cambia el color del uniforme de la policía. Se duplica la paga del Ejército, desde ahora nacional. El Poder Judicial se restablece. Los carceleros diseñan prisiones que duplicarán el aforo de las actuales. Se aceptan los préstamos del Imperio de las Hamburguesas y el Transistor. La nueva Constitución contempla decenas de medidas represoras y recorta las libertades en todos los aspectos. Se desempolvan los antiguos iconos; los



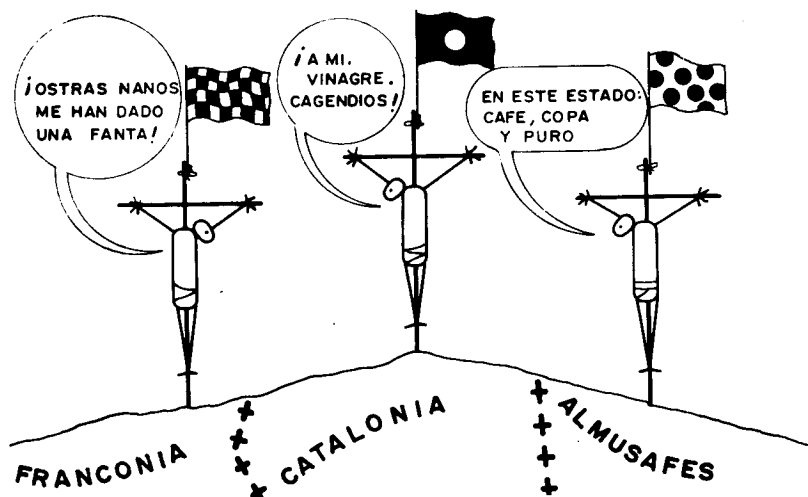
el burro i l'haca
fora de la plaça

popes, seguros en su púlpitos anatemizan a quien no se postra ante ellos. El precio de los alimentos se duplica. Se impone el toque de queda. En las calles se escucha: «Muerte a los extranjeros. Sólo es cimborrés el nacido en Cimborria. Viva Jaime V. Fuera negros de Cimborria. Viva el ministro de Hacienda. Nada sin Cimborria. Todo por Cimborria. Parlem en cimborrés».

Y aquí dejamos al enyusiasmado pueblo de Cimborria. Seguirán sacando del baúl todo aquello que crean fundamental para constituir su tan preciada seña de identidad.

Del hipotético baúl han extraído lo dicho. Sin embargo, echamos de menos cosas como: La abolición del Estado. Promoción de la inteligencia y la solidaridad. Eliminación de la explotación. La primacía de los valores éticos sobre los económicos. Recuperación de la escala humana en cualquier proyecto. Abolición de los presupuestos de la clase política y religiosa. Promoción de la solidaridad y el intercambio con otros pueblos y culturas. Igualdad de cargas y beneficios para todos los ciudadanos. Una bandera para cada semana. Independencia para cada individuo de la comunidad. Evitar la hipoteca del presente por un posible Futuro siempre lejano e inalcanzable. En fin, los cimborreses han elegido el lote de las «chuminás». Siempre les quedará la posibilidad de cambiar dentro de cincuenta o setenta años. Confiemos en los cimborreses. Todos los pueblos tienen derecho a elegir su destino. Aunque este sea, la hamburguesa con cebolla o pepino.

EL "INRI" Y SUS MUCHACHOS



Al Margen: Los cinco años de un Ateneo

En 1986 se inauguraba con la solemnidad requerida, el Ateneo Libertario Al Margen. Atrás quedaban dos años de proyectos, reuniones y búsqueda de locales apropiados; después meses de obras, y por fin, la materialización de un espacio que la tradición del anarquismo en esta ciudad estaba pidiendo.

Todo esto ocurría mientras en nuestra adocenada y consumista sociedad el desencanto y el gusto por el diseño hacían estragos. El mundo de las ideas, de las luchas; de la rebeldía, atravesaba sus peores momentos; a pesar de ello, un colectivo de gente inquieta, sintió la necesidad de crear un lugar de encuentro de personas y confrontación de opiniones; una barricada donde defender un arte y una cultura libres y subversivos.

Consecuente con sus intenciones, el Ateneo en estos cinco años ha realizado una serie de actividades, que si bien no han hecho mella en el sistema, al menos han permitido que a determinados círculos hayan llegado voces y maneras distintas a las del Poder. Las programaciones desarrolladas cubren un amplio abanico; por un lado, las exposiciones de artistas con ganas de hacer cosas, pero sin acceso a los circuitos comerciales de las galerías: pintura, escultura, cerámica, fotografía, holografía, poesía visual, cuadros realizados con arena, con cinta adhesiva o con materiales reciclados, pegatinas, etc. El otro apartado importante ha sido el de los deba-

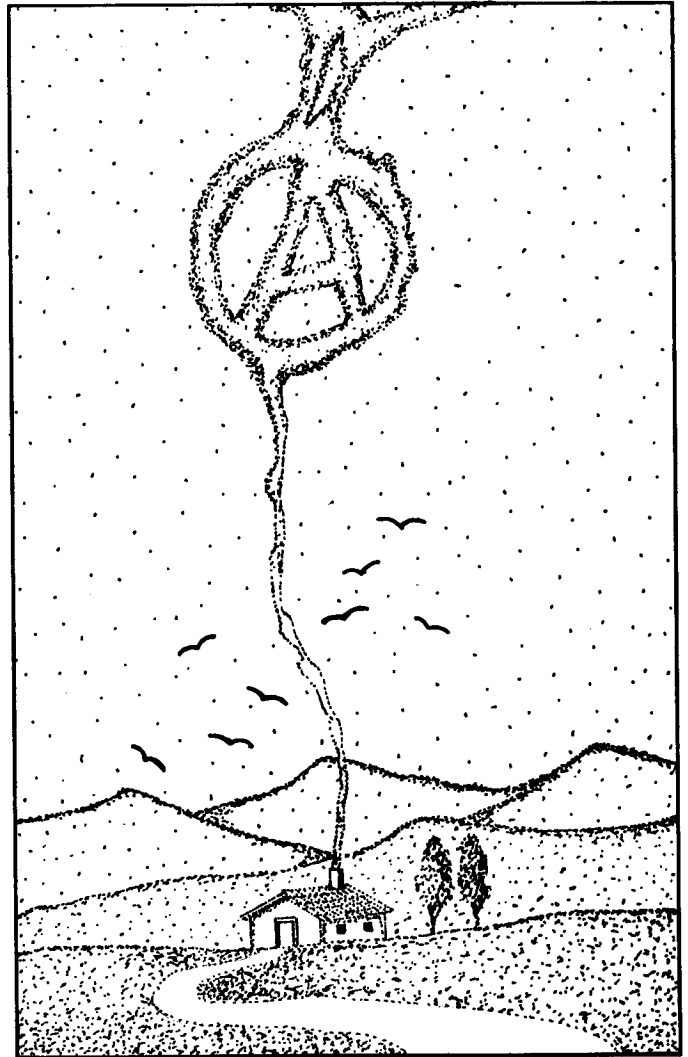
tes; aquí se han tratado casi todos los temas: ecología, antimilitarismo, inmigrantes, Palestina, Sahara, Nicaragua, feminismo, nucleares, nacionalismo, reciclaje, prisiones, medios de comunicación, okupas, paro, crisis del marxismo, etc.

También y con una incierta regularidad, mantenemos tertulias sobre literatura y viajes; estas últimas apoyadas con proyecciones de diapositivas y alguna excursión.

En el capítulo lúdico, además de contar con el bar, hemos organizado varias fiestas y montajes teatrales con muy buena acogida del personal. Disponemos asimismo de una biblioteca y un fondo de publicaciones y guías de viajes, para uso de socios y simpatizantes.

Y para terminar este resumen, mencionar el hecho de que nuestro local ha venido siendo utilizado por cuantos colectivos no autoritarios lo han necesitado: radios libres, okupas,

antimilitaristas, ecologistas. La guinda a nuestra autocontrolada laboriosidad, la constituye esta revista que estás leyendo y que como la voz del Ateneo, pretendemos que siga llegando a tus manos a partir de ahora.



NOTA AL "LEVANTE"

Con fecha 27 de octubre se le mandó al director del periódico Levante la siguiente nota:

El pasado día 22 apareció en el periódico que usted dirige la información sobre la manifestación contra la droga que iba a tener lugar ese mismo día.

Entre los grupos que apoyaban la movilización, figura Al Margen.

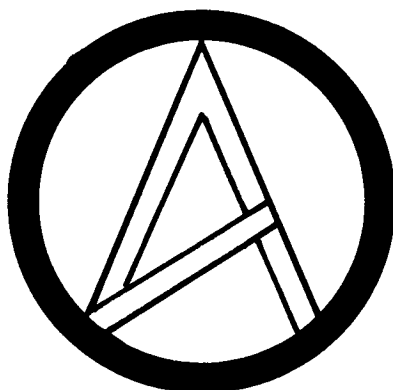
Nuestro Ateneo Libertario en ningún momento dió su apoyo a dicha movilización ya que no estamos en absoluto de acuerdo con el actual enfoque del problema.

La raíz del conflicto no se encuentra en el consumo de la droga, sino en un sistema (Estado y Capital) que propicia sectores de marginalización donde pueden ser proyectadas todas las inmundicias residuales que el mismo genera. Al mismo tiempo que le sirve de justificación para promulgar leyes represivas como la de Seguridad Ciudadana.

En consecuencia, las personas que formamos parte del colectivo Al Margen no nos solidarizamos con ningún tipo de acción que directa o indirectamente apoye al Estado.

¡Libertarios de Valencia, reuníos!

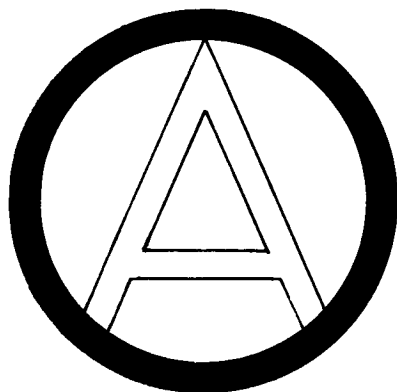
Asistimos en los últimos tiempos a una serie de cambios que nos parecían muy lejanos hace a penas un decenio; el reconocimiento del fracaso del marxismo en la URSS y el desmantelamiento de los partidos comunistas en toda Europa, han creado un clima de incertidumbre en el mundo de las ideas. Así, mientras algunos de los marxistas más recalcitrantes, y pretendidamente científicos, intentan recomponer el maltrecho cuerpo doctrinal del marxismo-leninismo, argumentando que lo que ha fallado en Rusia y sus antiguos satélites han sido los hom-



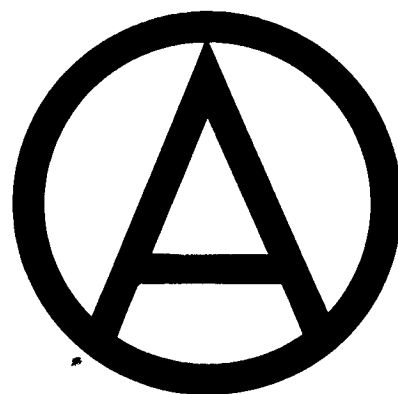
ofrecer una alternativa actualizada a todos los compañeros que han estado confundidos y manipulados por las «vanguardias iluminadas». No obstante, hay que reconocer que el anarquismo mantiene su frescura y su vigencia como idea y emerge con vitalidad como movimiento social en Rusia, Alemania, Polonia, Grecia, Checoslovaquia, Hungría, etc., además de España, Francia e Italia donde tradicionalmente ha mantenido una presencia importante. Valencia, en concreto, ha sido una ciudad que ha contado siempre con un buen número de libertarios, incluso en las etapas históricas de más cruel represión. En la actualidad, y después de atravesar

hartos de enfrentamientos optaron por dedicarse a lo personal, a la bohemia, o incluso los hubo que se reconvirtieron en honrados padres de familia o elegantes ejecutivos de la socialdemocracia triunfante.

A pesar de todo, estamos convencidos de que somos los suficientes, para, minimamente organizados, ser la fuerza social dinamizadora de las reivindicaciones sociales y la vida cultural de esta ciudad. Una elemental coordinación evitaría que luchas como el ecologismo, el feminismo, o el antimilitarismo, temas siempre prioritarios para el anarquis-

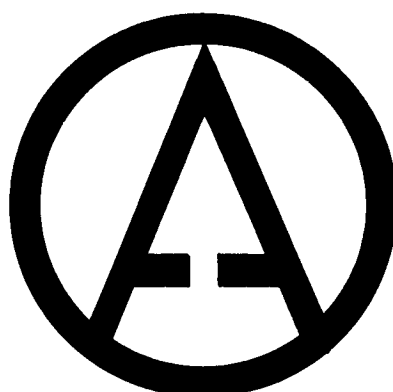


bres que dirigían sus instituciones, pero que el proyecto era el acertado y que la verdadera dictadura del proletariado está por llegar; la mayoría de las gentes de izquierdas, sin embargo, se encuentra desorientada e indefensa ante el momentáneo avance de las teorías del capitalismo más salvaje, autoproclamadas por sus teóricos como la única vía posible de la humanidad hacia el progreso. Tampoco los libertarios, que llevamos sesenta años denunciando la nula intención de los partidos comunistas de destruir el Estado una vez instalados en él, nos hemos preparados para poder

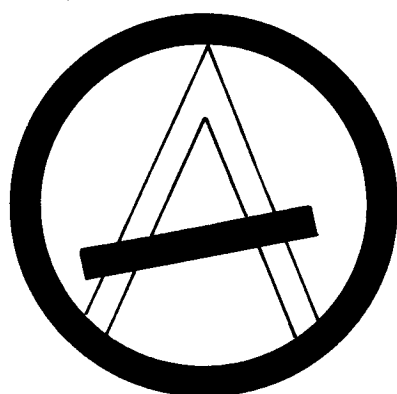


mo, sean manipulados por grupúsculos comunistas o nacionalistas.

Creemos, para terminar, que si nos reuniéramos para intercambiar ideas y experiencias; no encerrándonos en «nuestro» ateneo, radio o colectivo, sintiéndonos partes, todo lo autónomas que se quiera, de una misma corriente del pensamiento; ganaríamos altas cotas de eficacia y solidaridad. Habría que tener en cuenta que las cuestiones tácticas que puedan diferenciamos, son insignificantes respecto a la globalidad de las ideas que dan forma al movimiento libertario, y que nos son comunes a todos.



años difíciles en los que el desencanto, la insolidaridad y el consumismo potenciados por el sistema, hicieron mella en nuestra militancia, mantenemos una aceptable actividad en campos como radios libres, antimilitarismo y ecología. La división del anarcosindicalismo ha frenado la consolidación de un sindicato con ideas ácratas, y de rebote ha reproducido en el resto del movimiento libertario idéntica fragmentación. Esta escisión propició el abandono de muchos compañeros, que



La acción

CARLO CAFIERO

No vale la pena que los doctos adopten ese aire de personas que se creen en el deber de regir los destinos de la humanidad: no fueron ellos los que inventaron la idea revolucionaria. Fueron los oprimidos quienes, mediante sus intentos, en ocasiones inconsecuentes, de sacudirse el yugo de los opresores, llamaron la atención de los instruidos sobre la moral social; más tarde algún raro pensador se dignó encontrarla insuficiente y, más tarde aún, otros aceptaron reconocerla completamente falsa.

Sí, fue la sangre vertida por el pueblo la que acabó introduciendo ciertas ideas en sus cabezas. Las ideas surgen de los hechos y no al contrario, decía Carlo Pisacane en su testamento político, y es cierto. Es el pueblo quien posibilita el progreso, del mismo modo que la revolución: la parte constructiva y la destructiva. Es quien cada día es sacrificado para mantener la producción universal y también quien alimenta con su sangre la antorcha que ilumina los destinos de la humanidad.

Y cuando un pensador, después de haberse aprendido de memoria el libro de los sufrimientos humanos, anuncia la fórmula de una aspiración popular, los conservadores y los reaccionarios de todo tipo comienzan a gritar a todo pulmón: «¡Qué escándalo!».

Pues sí, escándalo, lo necesitamos; porque sólo a fuerza de escándalos la idea revolucionaria ha podido abrirse camino. ¿No provocó escándalos Proudhon cuando exclamó: La propiedad es un robo? Pero hoy no hay ni un solo hombre con buen sentido y corazón, que no piense que el capitalista es el más canalla de todos los ladrones; es más, el ladrón por excelencia. Armado del más atroz instrumento de tortura, el hambre, atormenta a sus víctimas, pero no durante unos instantes, sino durante toda la vida: esta tortura alcanza a la mujer y los hijos de este hombre que tiene sujeto entre sus manos. El ladrón arriesga la libertad y a menudo la vida, pero el capitalista o el excelso ladrón, no arriesga nada, y cuando roba, se

apodera no sólo de una parte sino de todo lo que tiene el trabajador.

Pero no es suficiente encontrar la fórmula teórica. Desde el momento en que el hecho generó la idea revolucionaria, debe ser aquél el que intervenga para garantizar su generalización.

En los primeros congresos de la Internacional, de entre el proletariado francés eran pocos los obreros que aceptaban la idea de la propiedad colectiva. Hubo necesidad de la luz proyectada sobre el muro de los incendios de la Comuna, para que la idea revolucionaria fuese vivificada y propagada, y para que se llegase al congreso de El Havre, donde, por boca de cuarenta y ocho representantes de los obreros franceses, se reconoció como fin el comunismo libertario. Y, sin embargo, recordemos una vez más como ciertos doctrinarios-autoritarios, llenos de gravedad y sabiduría, repetían, hasta hace pocos años que la Comuna había obstaculizado al movimiento socialista, dando lugar a la más desastrosa de las reacciones. Los hechos han demostrado la profundidad de miras de estos «socialistas científicos» (que en la mayor parte de los casos no poseen ninguna ciencia), que hubieran querido introducir entre los socialistas la famosa «política de los resultados».

Tenemos, pues, necesidad de la acción. Siempre. Con la acción, se trabaja al mismo tiempo por la teoría y por la práctica, porque es la acción la que genera las ideas y se encarga también de difundirlas por el mundo.

¿Pero qué tipo de acción se precisa?

¿Debemos ir al parlamento o mandar a los nuestros? ¿O al consejo municipal?

No y mil veces no. No tenemos nada que hacer con las maniobras de los burgueses. No debemos mezclarnos en el juego de nuestros opresores, si no queremos participar en su opresión. «Ir al Parlamento significa parlamentar, lo que a su vez significa rebajarse a hacer pactos», decía en cierta ocasión un ex-revolucionario alemán, el cual desde entonces ha parlamentado mucho.

Nuestra acción debe ser la revuelta permanente, a través de la palabra, los escritos, con el puñal, el fusil o la dinamita, y hasta, a veces, con la papeleta del voto, cuando se trata de votar por Blanqui o Trinquet que son inelegibles. Somos consecuentes y nos servimos de cualquier arma cuando se trata de dar golpes de rebeldía. Todo lo que está fuera de la legalidad es bueno para nosotros.

«¿Pero, cuándo será más conveniente inaugurar nuestra acción, nuestro ataque?», nos preguntan a veces los amigos. «¿No sería conveniente esperar a que nuestras fuerzas estuvieran organizadas? Atacar antes de estar preparados, significa exponerse a la derrota».

Queridos amigos, si esperamos siempre a ser fuertes para atacar, no atacaremos nunca y haremos como aquel buen hombre, que juró no lanzarse jamás al mar antes de haber aprendido a nadar. Es precisamente la acción revolucionaria la que desarrolla nuestras fuerzas, como la gimnasia desarrolla la fuerza de los músculos. Ciertamente al inicio nuestros golpes no serán mortales; y hasta puede suceder que hagamos reír a los socialistas serios y graves, pero siempre podremos responderles: «Os reis de nosotros porque sois necios, como los que se ríen de un niño que se cae al hacer sus primeros pasos. ¿Os divierte llamarnos niños? Pues sí, lo somos, desde el momento en que el desarrollo de nuestras fuerzas están en un estadio todavía infantil. Pero intentando caminar, demostramos precisamente que buscamos convertirnos en hombres, es decir, en un organismo completo, sano y robusto, en grado de hacer la revolución y no escribir zuecos-redactores, envejecidos antes de tiempo, que rumian constantemente una ciencia, cuya digestión nunca se lleva a cabo y que preparan siempre, en tiempos y espacios infinitos, una revolución que se pierde en las nubes».

¿Cómo empezar la acción?

Simplemente, buscad la ocasión: no tardará en presentarse. Debemos estar presentes allí donde se huela la revuelta y la pólvora. Para tomar

parte en un movimiento no esperamos a que se presente con la etiqueta del socialismo oficial. Todo movimiento popular lleva en sí los gérmenes del socialismo revolucionario: es necesario, pues, participar para darle un mayor empuje. Un ideal claro y preciso de la revolución sólo viene formulado por una escasísima minoría y si, para participar en la lucha esperamos que esta se presente tal como la habíamos conce-

bido en nuestro corazón, nos quedaremos esperando siempre. No hagamos como los doctrinarios que piden antes que nada la fórmula: el pueblo lleva en sus visceras la revolución viva y debemos combatir y morir con él. Y cuando los partidarios de la acción legal o parlamentaria vengan a reprocharnos el no unimos al pueblo cuando va a votar, responderemos: «Es verdad que nos negamos a unimos al pueblo cuan-

do se postra de rodillas ante su dios, su rey o su patrón; pero estaremos siempre con él cuando se ponga de pie ante sus potentes enemigos. Para nosotros, abstenemos de la política no significa abstenernos de la revolución: negarnos a participar en cualquier acción parlamentaria, legal y reaccionaria, significa votar por la revolución violenta y anarquista, por la revolución de la chusma y los desharrapados».

Paz en el Sáhara

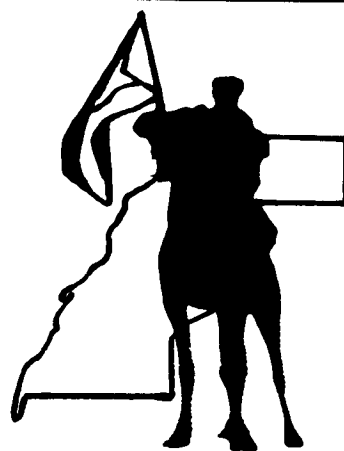
Desde que en 1973 se formó el Frente Polisario como expresión organizada del pueblo saharaui, su principal objetivo ha sido la independencia y la autodeterminación del Sahara Occidental.

Con la invasión de su territorio por el ejército marroquí en 1975, la obligatoria huida de miles de saharauis, los cuales han de refugiarse en la zona más árida e inhóspita del desierto argelino, en Tinduf, comienza también la lucha protagonizada por el Frente Polisario, único y legítimo representante de las aspiraciones de todo un pueblo.

Durante este tiempo, el pueblo saharaui se ha visto enfrentado a la estrategia de los muros de Hassan II en su intento de poner puertas al desierto y también a su pretensión de marroquinizar con colonos los territorios invadidos, para lo cual no ha dudado en encarcelar a buena parte de la población saharaui que permanecía en ellos, y en hacer desaparecer a más de 800 personas, según los informes de la Comisión de Derechos Humanos y de

SAHARA LIBRE

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SAHARAUI



Amnistía Internacional. A pesar de esto, el pueblo saharaui ha resistido, impidiendo la victoria militar del ejército marroquí compuesto por más de 200.000 efectivos. Al mismo tiempo, ha consolidado progresivamente las instituciones políticas, administrativas y sociales de la República Árabe Saharaui Democrática (Constituida el 27 de febrero de 1976, al día siguiente de abandonar los españoles el territorio. Es miembro de la OUA y está reconocida por más de 70 países).

Gracias a esta firme voluntad de todo un pueblo y a la solidaridad internacional, la ONU, mediante el Consejo de Seguridad, ha impuesto a Marruecos la aceptación del derecho a la autodeterminación y la independencia del pueblo saharaui, con un referendun que la propia ONU dirige y supervisa.

**UN REFERENDUM LIBRE Y JUSTO
PARA EL PUEBLO SAHARAUI**

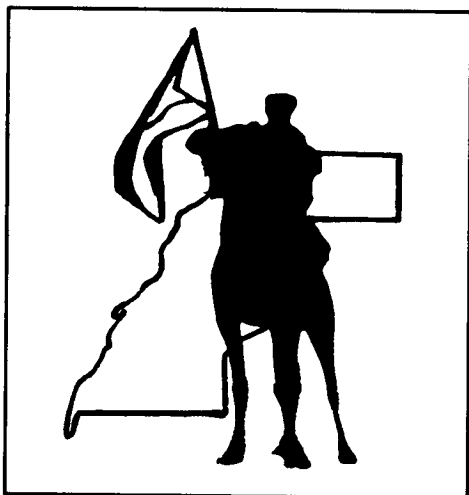
Tu colaboración en este referendun es tu aportación a la causa de la libertad y la dignidad de un pueblo.

Pedimos tu ayuda económica para llevar a término la campaña por la independencia del pueblo saharaui, reduciendo así los grandes desequilibrios existentes entre estos y el reino de Marruecos, tanto en recursos como en medios económicos cara al referendun.

Te proponemos, que aportes un día de tu salario a esta campaña, siendo conscientes de la oportunidad histórica que representa este referendun para el pueblo saharaui de poner fin a la opresión, acabar la guerra y ganar su país para la libertad y la justicia.

La solidaridad más importante y más efectiva que recibirá el pueblo saharaui es aquella que le llegue del resto de los pueblos del mundo, de nosotros mismos.

Caja de Ahorros de Valencia.
Urb.50, LA SENYERA
Cuenta Corriente nº 3101074675
«SALAM-REFERENDUM»
Plataforma Pro-referendun
C/ La Nave 7,1º C
46003-Valencia



Anarquismo o barbarie

Título bastante sugerente, pero que a alguien le podría parecer ambiguo, considero que no lo es en absoluto si tenemos en cuenta la hostilidad permanente con que nos acosa en lo cotidiano nuestro amo EL ESTADO. Porque barbaridades son, y aquí quiero hacer un paréntesis para no olvidar que este vocablo viene de bárbaro y bárbaro es todo aquello que se vale de la fuerza en lugar del intelecto, o en todo caso utiliza el intelecto al leguleyo servicio de la fuerza, llegando si es preciso - y muchas veces lo es - a la crueldad tanto física como mental, sin ningún tipo de escrúpulos. Porque barbaridades son, decía, todo el entramado sistema vivencial en macrociudades despersonalizadas y uniformemente gemelas donde cada semejante es sospechosamente enemigo, incluso vecinos y amigos, y así la convivencia es una barbaridad debido a su ausencia; Macrociudades hechas y pensadas en distancia de coche y especulación separadas varias horas del lugar de trabajo o si lo preferís de esclavitud, con la capciosa intencionalidad del fomento de la insolidaridad cosa muy necesaria e imprescindible para el poder y sus paranoicas ambiciones, o como dijo no importa quien: "Divide y vencerás", o sea que ya no se trata de vivir sino de vencer, otra barbaridad. Macrociudades que en su misma esencia alientan subliminal un desprecio impertérrito por todo lo que no huela a asfalto y contaminación, a pesar de la propaganda en voga. ¿Quien y cuántas veces repara o se detiene a contemplar la magia de un atardecer en la ciudad, por el simple hecho de sentirse partícipe en él? Al cabo, macrociudades que despiden un desprecio absoluto por todo aquello que sea humano.

Barbarie es también la vocación de confusión por parte del amo Estado, a su vez títere del F.M. usurero I. (Ahí está el ejemplo de Argentina), mala voluntad de confusión, decía, y por tanto subversión en la escala de valores ético-morales de los que ya no somos ni personas ni individuos sino consumidores (pues eso somos las nuevas castas urbanitas). Tampoco se trabaja para comer sino para ganar los dineros, sólo tiene validez lo tasado con dineros, nombrados y adorados en singular, y quiero hacer otro paréntesis porque este detalle a primera vista intrascendente es un ejemplo de como las jergas estatales usurpan y modifican a través de la gramática, el lenguaje, que es del pueblo, o sea de todos, o sea de nadie,

desvinculándolo de su raíz. Llega también la barbarie y la confusión para las etapas de la vida, puesto que de considerar la juventud como la etapa más halagüeña, se ha pasado a juzgarla como la única válida, con ello se consigue que las gentes al sobrepasar los cuarenta años lo tomen por un desgraciado sacrilegio, justo en la edad de detenerse a repasar la existencia y darse cuenta de lo equívoco donde andan inmersos y cómplices a la vez, y claro, entonces el PENSAR se omite por engorroso y nefasto, prosiguiendo la rueda porque ninguno está dispuesto a reconocer su error (eso se deja para los sabios) y esto conlleva mayor confusión y barbarie, los días ya no son para trabajar sino para producir y los fines de semana para la expansión, la expansión del consumo y la justificación de la hipocresía. Y entendido el presente como tedioso, se trastoca el concepto tiempo, siempre augurando la felicidad con la entelequia del futuro. Hay otras confusiones o barbaridades que vienen de antiguo pero se siguen aprovechando, como es el pensar de forma abstracta a los homineos como el «ombligo» del universo, y todo lo que hacen aún en su propia contranatura se justifica y minimiza en aras del bien común, aunque nadie sabe con exactitud que coño es eso (ojalá que nuestros hijos no tengan que pagar por respirar el aire).

Pero la barbaridad más confusa es creer que el siglo XX es el culmen de la perfección civilizada, cuando siguen habiendo con mayor saña que nunca guerras, hambre, etc. Y así tergiversan maniqueamente la historia, dejando entrever que antiguamente eran grandes ignorantes y salvajes, en cambio, nos dicen que el siglo XX es lo sublime y casi que insuperable gracias al cientifismo (una de las más substanciosas y crediticias religiones) por tanto no hay por qué buscar otras vías de organización sino perseverar en lo que tenemos; esto es, el omnipresente y omnívoro PODER del amo Estado, estructurado de forma piramidal y con todos sus súbditos en complicidad, de tal suerte, que todos tienen escalonadamente sus parcelas de poder donde descargar la biliosa adrenalina de la impotente necedad, hasta llegar a los indefensos niños y dejarlos a «huevo» para reproducir el ciclo.

Barbarie mayúscula es también que el amo Estado usurpe con razanadas falacias feministas la función familiar de la educación, y se les convenza a las mujeres a trabajar lejos del hogar (los

hijos ya son del Estado, los padres meros reproductores) con un sistema educativo irracional de absurda y brutal competición, y no de aprendizaje y superación de uno mismo (ahora me voy a permitir un malicioso aunque doloroso juego de palabras) un sistema educativo en el que la información detenta la formación para convertirse en deformación. Y todas estas barbaridades e intencionadas confusiones están aliñadas con una colosal maraña burocrática tan vejatoria como absorbente además de la utilización de los medios, llamados de comunicación según los intereses del momento, ahora hay que hablar de la droga hay que hablar del terrorismo, o sino, de los moros que vienen a quitarnos el trabajo. Y por si todo ello no bastase el amo Estado nos hace costear con nuestros dineros todo el aparato policial y represivo contra nosotros mismos.

Ante toda esta sarta de incongruencias, sofismas, falaces verdades y locura colectiva. ¿Qué nos queda? Vemos como el capitalismo-estado debido a su ausencia de principios (excepción hecha del poder) es capaz por su misma dinámica de engullir todo lo que vaya contra él, utilizándolo en su provecho a fin de perfeccionar, voy a dejarme de eufemismos, su gran mierda: el Poder. Ha absorbido el marxismo ya que éste le ha proporcionado de forma directa o indirecta, (eso no me interesa) las claves para hacerse más inmenso todavía, por tanto luchar contra él, es cebarlo también. ¿Qué nos queda?. No seré yo quien caiga en el error de querer dar soluciones globales, panaceas, eso se lo dejo a los demagogos, y sin embargo, quiero dar mi opinión, a título personal y tras años de reflexión individual, y no busco que nadie coincida conmigo por esa simple razón. Al anarquismo se le teme (otro paréntesis para resaltar la imposición del Estado por medio del lenguaje gramatical, que ha logrado que la palabra Anarquía se interprete igual a Caos) se le teme, digo, al anarquismo porque no busca cambiar el poder o mejorarlo o hacerlo más amable, como ocurre con otras filosofías.

La verdad anarquista es la ausencia de poder, su grandeza al mismo tiempo que su endeblez, y en la ausencia de poder, es donde reside la libertad, y no hablo de las libertades sino de la libertad. Una utopía en la que no se puede dejar de perseverar, o en palabras de Ricardo Mella: «Más allá del ideal, siempre habrá ideal».

LA FEDERACION

Órgano de la Federación Barcelonesa de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Redacción y Administración.—Calle de Miraflores, número 42, Barcelona; se admiten las suscripciones y reclamaciones.
Se vende también en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades y en los buques, de la ley establecida la venta por números sueltos.
Se remite a las librerías de las ciudades un ejemplar a la Federación.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio de suscripción.—En toda la Península Ibérica, cinco reales trimestre, y reales semestre y año; se incluyen los sellos de franqueo, y se envían a domicilio.
—Los obreros asociados, cinco reales trimestre por suscripción.—Los números sueltos: real.—Francia, por un—10; Francia 8 por un—5; Italia, 5; Suiza, Inglaterra, 10; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15; Estados Unidos, 16.

Tras la venida de Fanelli a España en noviembre de 1868, la I Internacional comenzó a desarrollarse en nuestro país con bastante rapidez. Confluyeron para ello varias circunstancias, contándose entre las más importantes el destronamiento de Isabel II en septiembre de ese año y la apertura de un período revolucionario que se cerraría algunos años más tarde.

La libertad de prensa favoreció la aparición de periódicos de ideas avanzadas, republicano-federales en su mayoría y también órganos de expresión del pujante movimiento obrero.

«La Federación» puede ser considerado el primer periódico anarquista que surgió en España a impulsos de las nuevas ideas que comenzaban a difundirse entre los

elementos más avanzados de la clase obrera.

Apareció este periódico el 1º de agosto de 1869, en Barcelona. En sus inicios órgano del «Centro Federal de la Sociedades Obreras» de tendencia republicano-federal no se sustrajo de inmediato a la misma. Sin embargo poco menos de un año más tarde -el 24 de julio de 1870- pasó a ser portavoz de la «Federación Barcelonesa de la Asociación Internacional de los Trabajadores».

Salvo un corto período de suspensión -del 2 al 23 de junio de 1872- en que fue suspendido por orden del gobernador civil y sustituido por «El Trabajo» - del que salieron cuatro números- cubrió todo el período de la vida pública de la Internacional española en su primer período, hasta el golpe de estado del general

Pavia, en enero de 1874 que instauró la dictadura y disolvió la Internacional pasando ésta a la clandestinidad. En total publicó 229 números -siendo el último del 3 de enero de ese año- y algunos suplementos.

Fue el más importante periódico internacionalista y desde luego el de más larga duración. Se difundía por toda España y contaba con gran número de suscriptores que posibilitaron su larga permanencia. Sus páginas se llenaron de artículos teóricos anarquistas, publicó algunos escritos de Bakunin y dió un amplio espacio a las noticias de la Internacional y del movimiento obrero. Junto a este periódico aparecieron otros muchos que cooperaron solidariamente a la ingente tarea de difundir la propaganda y organizar al joven movimiento obrero español.

LA TAPIA

LA PATRIA ES
LA MADRE DE
TODOS LOS VICIOS



Edita:

Colectivo AL MARGEN

Redacción:

TODOS

Si alguien quiere colaborar, puede escribir a nuestra dirección: C/Baja, 8-1º

46003-Valencia

O ponerse en contacto con nosotros llamándonos al teléfono: 392 17 51.

EL PRECIO DE ESTA REVISTA

ESTA EN FUNCION DE LA CALIDAD

DE QUIEN LA RECIBE.